

# Manejo y construcciones

## Le disgustan más los cambios de jaula que los viajes

Utilizando machos neozelandeses de 2 kilos de peso, Finzi y Verutà estudiaron el efecto stressante sobre el conejo de los viajes prolongados y de los cambios de jaula.

Proporcionando a las jaulas un dispositivo para el registro continuo del consumo alimenticio y de un contador de la actividad motora, los citados investigadores hallaron resultados sorprendentes.

Los conejos de la primera prueba, reintegrados en su jaula después del transporte, reemprendieron su ritmo normal de vida a las pocas horas de pasar por una fase de stress, presentando no obstante, diferencias individuales; sin embargo, los que fueron cambiados de jaula presentaron grandes y profundos cambios de comportamiento, normalizándose su ritmo a partir del 4.º día, con diferencias notadas en algunos animales, incluso hasta los 7 días.

Esto induce a los autores a creer que el viaje produce un "microstress" y los traslados de jaula un "macrostress".

¿Cómo podemos explicar estos resultados aparentemente paradójicos?. En el fondo, considerando nuestro sentido del **stress** pensamos que debe ser mucho más traumatizante un largo viaje, que un simple cambio de jaula; la opinión admitida es que este animal por tratarse de un animal territorial, marca o delimita su territorio mediante di-

versas glándulas (anales, inguinales, submaxilares, etc. y que necesitan más tiempo del que parece para adaptarse a su nuevo hábitat.

Otra consideración de los investigadores es que existen con toda probabilidad cepas o estirpes más o menos sensibles al stress.

No obstante, cabe hacer una última consideración patológica, los conejos utilizados en esta experiencia estaban bastante desarrollados pero si ello hubiese sucedido en animales de menos peso ¿hubiera sido igual? ¿y si se hubieran superpuesto varios stress?

Tengamos en cuenta que el destete, por ejemplo, significa a veces un traslado más un cambio de jaula y no digamos si se produce además un cambio de compañía de los gazapos por mezclar entre ellos. Esta es una razón que puede explicar porqué surgen con tanta frecuencia trastornos entéricos en gazapos después del destete: todos estos factores stressantes, no sólo reducen las prestaciones zootécnicas sino que predisponen a la aparición de verdaderos problemas patológicos. A la luz de esta nueva experiencia, ¿no valdría la pena revisar las actuales técnicas del destete?, ¿acaso en el futuro debería tenerse en cuenta la selección de animales más resistentes al stress?

(Sel. Suinavicunicola)

### AGENTES DE ESTA REVISTA

**Tarragona:** José M.<sup>a</sup> Pallejá Figuerola — Pl. S. Miguel, 1, 2.<sup>o</sup>, 3.<sup>a</sup>  
Tel. 30 51 07. — Reus.

**Valencia:** Vicente P. Sanchis Bruno — Apartado 580.

### EXTRANJERO

**Argentina:** Librería Agropecuaria, S.R.L. — c/Pasteur, 743.  
Buenos Aires.

**Colombia:** Representaciones Avícolas — Carrera, 13, núm. 68-66.  
Apartado Aéreo 20087. Bogotá.

**Guatemala:** Luis A.E. Sosa — Apartado Postal 802. Guatemala.

**Panamá:** Hacienda Fidanque, S.A. — Apartado 7252. Panamá.

**Portugal:** Joaquín Soares — Livraria Ofir — Rua de San Ildefonso, 201  
Porto.

**Uruguay:** Juan Angel Perl — Alzalbar 1328. Montevideo.